



ESCUTIFORMES, PLUMAS Y CAMÉLIDOS: ARTE RUPESTRE DE LA MICRORREGIÓN QUEBRADA DE ABLOMÉ (GUACHIPAS, SALTA)

*María Pía Falchi y María Mercedes Podestá**

Resumen

El trabajo presenta la documentación de once sitios arqueológicos localizados en la microrregión Quebrada de Ablomé. La quebrada atraviesa serranías de la porción meridional de la Cordillera Oriental, al sur del Valle de Lerma (Salta, Noroeste argentino). Del conjunto de sitios, cinco de ellos presentan representaciones pintadas. Los sitios se ubican a lo largo de un tramo de la quebrada que se inicia en la orilla oriental del embalse "General Belgrano" (Cabra Corral) hasta alcanzar unos 6 km de la costa del espejo de agua.

El objetivo es hacer una primera presentación de la localidad con énfasis en los sitios con arte rupestre. El inventario contabiliza 650 motivos, en su totalidad pinturas, entre los que se destacan las representaciones de camélidos, escutiformes, figuras humanas y cabezas trofeo, además de otras especies animales en menor cantidad. La figura humana adquiere una gran variedad y sobresale por sus atavíos y el uso de plumas (tocados, varas emplumadas). El carácter anecdótico de varias de las escenas de Ablomé, entre las cuales sobresale una de sacrificio humano con la intervención de una gran serpiente, otorga un carácter peculiar al arte rupestre de la microrregión. Este tipo de escenas rituales permite aproximarse, como ninguna otra evidencia arqueológica, a aspectos del mundo simbólico durante el Período de Desarrollos Regionales (900-1450 DC), lapso temporal al que se asignan tentativamente las pinturas.

Palabras Clave: Pinturas rupestres, Quebrada de Ablomé, Microrregión Guachipas.

Resumo

O artigo apresenta a documentação de onze sítios arqueológicos localizados na microrregião Quebrada de Ablomé. O barranco cruza as serranías da parte sul da Cordilheira Oriental, ao sul do Vale de Lerma (Salta, Noroeste da Argentina). Do conjunto de sites, cinco deles apresentam representações pintadas. Os sites estão localizados ao longo de uma seção do riacho que começa na margem oriental do reservatório "General Belgrano" (Cabra Corral) até atingir cerca de 6 km da costa do espelho d' água.

O objetivo é fazer uma primeira apresentação da localidade com ênfase nos sites com arte rupestre. O inventário conta com 650 motivos, todos pinturas, entre os quais destacam

* Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Contactos: 1. mariapia.falchi@inapl.gob.ar, 2. mercedespodesta@yahoo.com.



representações de camélidos, scutiformes, figuras humanas e cabeças de troféus, além de outras espécies animais em menor quantidade. A figura humana adquire uma grande variedade e destaca-se por seus ornamentos e o uso de penas (cofres, bastões plumados). O caráter anedótico de várias cenas de Ablomé, entre os quais se destaca um sacrifício humano com a intervenção de uma grande cobra, dá um caráter peculiar à arte rupestre da microrregião. Esse tipo de cenas ritual nos permite abordar, como nenhuma outra evidência arqueológica, aspectos do mundo simbólico durante o Período de Desenvolvimentos Regionais (900-1450 dC): um período temporal ao qual as pinturas são tentativamente designadas.

Palavras - chave: Pinturas rupestres, Quebrada de Ablomé, Microrregión Guachipas.

Abstract

This presentation describes eleven archeological sites located in the Ablomé ravine. The ravine is located in the northern area of the Guachipas region and goes through the southern hills of the Cordillera Oriental, Lerma Valley (Salta, north western Argentina). Five sites have rock art on sandstones walls or shelters. The sites are located on the east banks of the Embalse "General Belgrano" (Cabra Corral) up to 6 km from the coastline.

This work aims to make a general presentation of the area with special reference to rock art. The inventory includes 650 motifs, entirely paintings, which include human figures with *uncus*, shield-shape motifs, llamas and trophy heads, as well as other animals. The human figure presents a great variety of forms and stands out for its garments and feathers (head dresses, feathered sticks). The anecdotal nature of several of the Ablomé scenes, including a human sacrifice with the intervention of a large snake, gives an unusual character to the rock art. This type of ritual scene allows us to explore, like no other archaeological evidence, aspects of the symbolic world during the Regional Developments Period (900-1450 AD), period to which the paintings are tentatively assigned.

Key words: Rock art paintings, Ablomé ravine, Guachipas region.

Introducción y antecedentes

Este trabajo tiene como objetivo hacer una presentación general de la microrregión Quebrada de Ablomé con especial referencia al arte rupestre dentro del marco de las investigaciones arqueológicas que se desarrollan desde 2011 en esta quebrada, departamento de Guachipas, Salta.

Las mismas se encuadran dentro del Programa de Documentación y Preservación del Arte Rupestre Argentino (DOPRARA) que lleva adelante el INAPL. En el caso de



Ablomé las tareas se hacen en forma conjunta con el Museo de Antropología de Salta (MAS).

Los trabajos implementados en la quebrada, que incluyen tanto los sitios con pinturas rupestres como los de superficie, tuvieron en cuenta diversos trabajos de documentación previos. Los antecedentes más tempranos corresponden a Ambrosetti (1903). Este autor publica un breve artículo donde da cuenta de cuatro sitios arqueológicos con arte rupestre en la provincia de Salta entre los cuales, dos de ellos, se ubican en la Quebrada de la Bodega, accidente geográfico que actualmente recibe el nombre de Ablomé. En dicho artículo el autor publica un dibujo realizado por Eduardo Holmberg del sitio La Bodega (hoy denominado ABL3) (Ambrosetti 1903: Figura 4) que muestra una serpiente con una figura humana próxima a sus fauces, varios antropomorfos y algunos camélidos en diferentes actitudes. Con respecto a los escutiformes que acompañan la escena, asume que serían contemporáneos a los de la cueva de Carahuasi, localizada unos 40 km al Sur en proximidad a la localidad de Las Juntas. En su descripción del conjunto menciona que algunas figuras humanas portan varas emplumadas, ya descritas por los cronistas como los Padres Lozano y Guevara, asignándole a la escena un significado ritual relacionado con los fenómenos atmosféricos.

En el año 2000, en una publicación especial sobre el área del dique y embalse General Belgrano (Cabra Corral), Navamuel describe el mismo sitio y lo adscribe al estilo Santamaría (Tardío). La autora destaca también la escena de la serpiente que domina el sector superior del alero además de las figuras humanas con bastón de mando y las cabezas trofeo (que Ambrosetti no había registrado previamente), no obstante no explora su posible significado (Alonso *et al.* 2000).

Por su parte, de Hoyos hace una presentación del mismo sitio y lo denomina La Bodega 2. Realiza una detallada descripción de las representaciones (de Hoyos 2010), hace una propuesta de interpretación y resalta el carácter discursivo de las imágenes (de Hoyos 2012). Por último, cercano al sitio anteriormente mencionado, se emplaza ABL7, denominado Quebrada de La Bodega por Ambrosetti (1903) y La Bodega 1 por de Hoyos (2012).

Tiempo después, el MAS efectúa un relevamiento expeditivo de tres de los sitios con arte rupestre de la quebrada (Santoni y Guzmán 2008) y por último, entre los años 2011 y 2014, dentro del marco del DOPRARA, se realizan los trabajos documentación



exhaustivos de la Quebrada de Ablomé, en colaboración con el MAS (Informe INAPL 2011). Paralelamente se intensifican las tareas de gestión de uso público de la quebrada a fin de amortiguar los impactos que venían siendo objeto los sitios, sobre todo de aquellos próximos a la orilla del lago que sufrían mayor presión por parte del turismo local (Podestá 2011; Santoni 2011). Las gestiones están actualmente a cargo del MAS a través del monitoreo periódico de los sitios. La Municipalidad de Coronel Moldes, una ONG local (Fundación Negra Adet) y un empresario turístico colaboran también en las tareas de gestión y educación del patrimonio regional. La participación del INAPL en esta actividad se manifestó a través de la preparación de una muestra itinerante “Mensajes en la piedra. Guachipas, Salta” en 2012 y la publicación de un libro de educación patrimonial para escolares que se utiliza como texto en las escuelas departamentales (Falchi y Podestá 2014).

Además de los trabajos antes citados, se cuenta con aportes sobre tres temas específicos que concentraron el interés de integrantes de nuestro equipo: las representaciones de escutiformes, trabajo que incluye sitios de ambas microrregiones de la subregión Guachipas: Quebrada de Ablomé y Las Juntas (Podestá *et al.* 2013), de la vara emplumada (Falchi 2016) y sobre la temática del sacrificio en el arte rupestre de Ablomé (Falchi 2017). Quedaba pendiente una presentación general de los sitios de la quebrada en su conjunto, tema que procuramos solventar con esta presentación.

El área de estudio

El área de estudio se incluye dentro de la provincia geológica denominada Cordillera Oriental. Esta provincia corresponde al extremo austral de la larga faja andina que comprende la Cordillera Oriental del Perú y las Cordilleras Oriental y Central de Bolivia. Dentro del territorio nacional se extiende desde el límite argentino-boliviano hasta una latitud un poco al sur de la ciudad de S. M. de Tucumán (Turner y Mon 1979).

Geológicamente prevalecen los sedimentos de origen terrestre y marino del Grupo Salta (Turner y Mon 1979). Entre los subgrupos que se distinguen en función de diferencias litológicas, colores y espesores distintos, está el subgrupo Pirgua, unidad compuesta principalmente por areniscas rojas asignada al Cretácico. Los aleros rocosos de la Quebrada de Ablomé, al igual que los sitios de la localidad Cerro Cuevas Pintadas (Las Juntas), se encuentran labrados en las areniscas de ese mismo subgrupo.

A los fines de nuestra investigación, la microrregión Quebrada de Ablomé conjuntamente con la microrregión Las Juntas (situada a 40 km al Sur) conforman la subregión Guachipas en la cual se llevan investigaciones arqueológicas desde 1998 (Rolandi *et al.* 2002; Podestá *et al.* 2016a) (Figura 1).

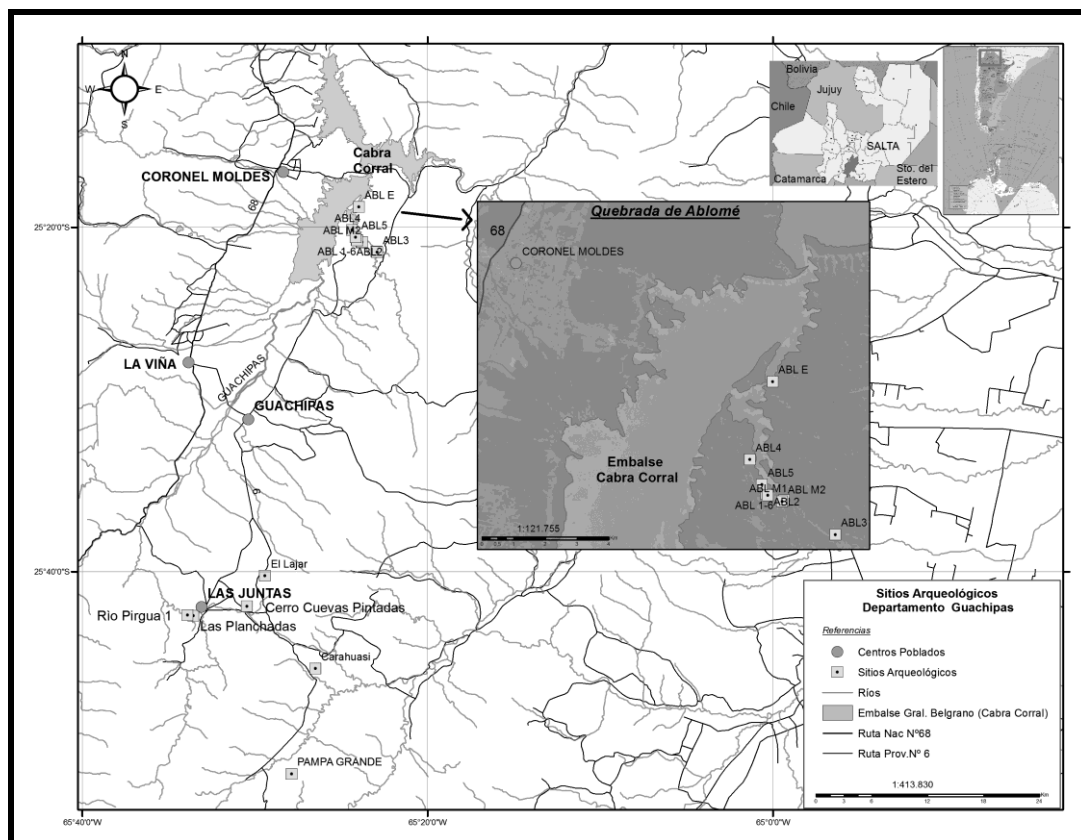


Figura 1: Localización de la microrregión Quebrada de Ablomé en el sector oriental del Embalse General Belgrano y al Noroeste la microrregión de Las Juntas. Subregión Guachipas. En el recuadro, un detalle de la ubicación de los sitios de la Quebrada de Ablomé (Salta).

Sitios arqueológicos de la Quebrada de Ablomé

Los sitios de la Quebrada de Ablomé se ubican en la orilla oriental del Embalse “General Belgrano” (Dique Cabra Corral) a una altitud que varía entre los 1000 y 1100 msnm (Figura 1). El sitio más cercano al espejo de agua se emplaza a pocos metros de distancia del mismo en temporadas de crecida, mientras que el sitio más alejado está a unos 6 km del embalse. El mejor acceso a los sitios, que se encuentran en la boca de la



quebrada, es a través de la navegación del lago cruzando desde la orilla noroccidental del mismo (Tabla 1, Figura 1).

Los sitios con pinturas consisten en paredes y aleros labrados en las formaciones de arenisca típicas del lugar. En un sitio (ABL1) también se registran pinturas en dos sectores de techo. Por lo general las paredes y aleros ocupan los sectores inferiores de las laderas de las sierras bajas que dominan el paisaje, algunas de ellas (ABL5) muy escarpadas. Como excepción se aprecia en el paisaje la majestuosidad del cerro Del Fuerte que se levanta a 1550 m de altura. Los aleros están rodeados de un ambiente natural conformado por la influencia de las tres ecorregiones que caracterizan el Sur de la Provincia de Salta: las Yungas, los bosques del Chaco Seco y el Monte de Llanuras y Bolsones. Estas dos últimas ecorregiones dominan el paisaje próximo con la presencia de las plantas xerófilas y una variedad de arbustos como churquis, molles y piquillines. En los lugares más reparados y húmedos aparecen las matas de helechos y bromelias. En Ablomé hay varias especies de cactus pequeños y medianos que crecen alrededor de los aleros (Bertonatti 2014).

El espacio pictórico de menor dimensión tiene 6,70 m de frente (ABL5), los mayores alcanzan los 9 m (ABL1 y ABL7) (Figura 2A), y excepcionalmente ABL3 con 21 m de longitud. Si bien la mayor parte de las pinturas tienen un alcance de un operador de pie o acostado (en el caso de uno de los sectores de techo), en ABL3 las representaciones sobrepasan los 5 m de altura (Figura 2C).

Los sitios con morteros son, por lo general, de pequeñas dimensiones. Consisten en bloques, muchos de ellos partidos, con presencia de una a cuatro oquedades. Por lo contrario, el sitio ABL 2, localizado a 70 m del sitio con pinturas ABL 1, sobresale por sus grandes proporciones. Se trata de un gran afloramiento de roca expuesta de 225 m² en posición horizontal, con una leve inclinación, sobre el cual se distribuyen 60 morteros labrados sobre una superficie de 160 m². ABL2 fue denominado “Espejo del Sol” por Navamuel e interpretado como una representación de constelaciones (Alonso *et al.* 2000). En la siguiente tabla se sintetiza la información de los once sitios identificados en la microrregión:



Sitio	Tipo de soporte	Sup. del soporte y cantidad de motivos	Tipo de evidencia	Cantidad de Unidades topográficas/bloque	Antecedentes y otras denominaciones
ABL 1	Pared rocosa y alero	34 m ² 372 motivos	Pintura	6	Alonso et al 2000 (Ablomé) de Hoyos 2012 (Ablomé) MAS 2008 (Sitio 1 - pinturas)
ABL 2	Afloramiento	225 m ² 60 morteros	Morteros	2	Alonso et al 2000 (Ablomé) MAS 2008 (Sitio 2- morteros)
ABL 3	Pared rocosa y alero	24 m ² 204 motivos	Pintura	6	Ambrosetti 1903 (Quebrada de La Bodega) Alonso et al 2000 (Arroyo Seco) MAS 2008 (Sitio 3- pinturas) de Hoyos 2010 (La Bodega 2)
ABL 4	Afloramiento	20 m ² 2 morteros	Morteros	1	-
ABL 5	Alero	19 m ² 56 motivos	Pintura	2	-
ABL 6	Alero	11 m ² 5 motivos	Pintura	1	Alonso et al 2000 (Ablomé) MAS 2008 (Sitio 1- pinturas) de Hoyos 2012 (Ablomé)
ABL 7	Pared rocosa	9 m ² 13 motivos	Pintura	1	Ambrosetti 1903 (Quebrada de La Bodega) de Hoyos 2012 (La Bodega 1)
ABL M1	Bloque	0,80 m ² 1 mortero	Morteros	1	-
ABL M2	Bloque	0,80 m ² 4 morteros	Morteros	1	-
ABL M3	Bloque	3 m ² 3 morteros	Morteros	1	-
ABL E	A cielo abierto	No relevado	Estructuras	No relevado	-

Tabla 1: Características generales de los sitios de la Quebrada de Ablomé.

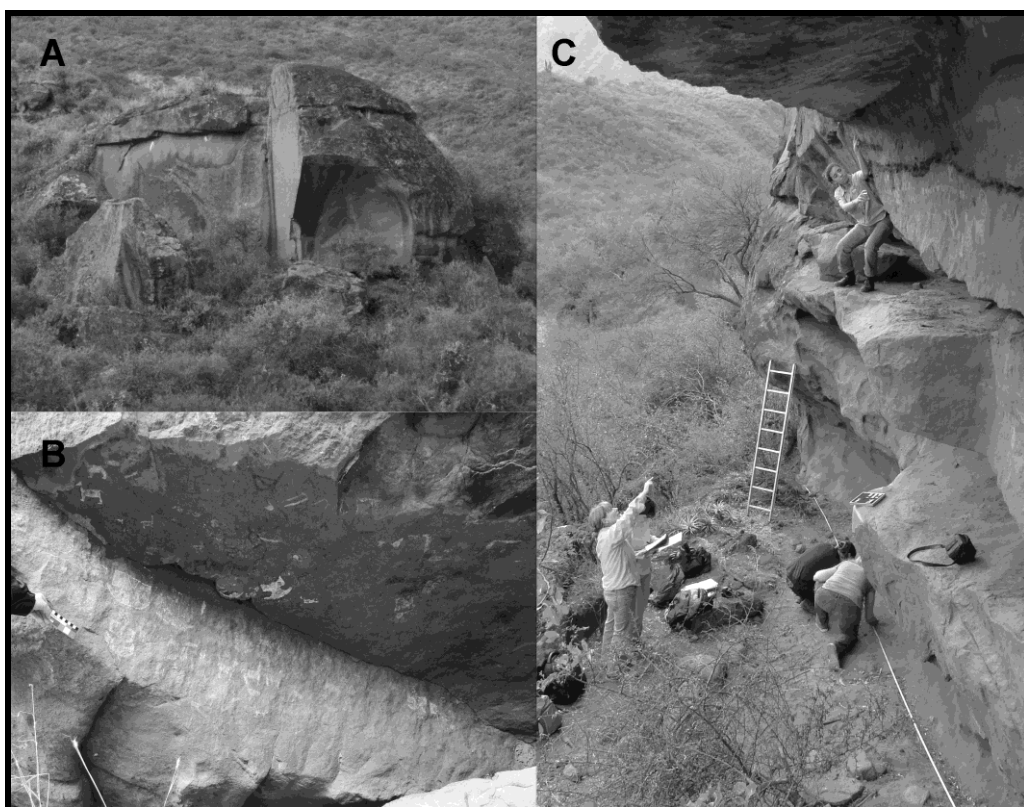


Figura 2: A. Vista general del sitio ABL 1; B. Sector C techo de ABL 1; C. Vista parcial del sitio ABL 3.

El arte rupestre

Como se mencionó, los sitios documentados presentan en su totalidad pinturas. Navamuel menciona dos sitios con grabados en la zona, uno en proximidad al arroyo Agua Hedionda y otro cercano a ABL1 (Alonso *et al.* 2000), ninguno de los dos fue identificado aún. Aunque se pierda mucha información, por razones de espacio se hará solo una descripción en forma conjunta de los cinco sitios con pinturas (ABL1, ABL3, ABL5, ABL6 y ABL7), documentados por nuestro equipo (Tablas 1 y 2). Reservamos para futuros aportes descripciones más detalladas de cada uno de ellos.

Categorías y distribución de motivos

Tomando en conjunto los cinco sitios con pinturas se registró un total de 650 motivos. De este total, 103 son motivos abstractos (15,85%), 412 figurativos (63,38%) y 135 indeterminados por causas de deterioro (20,77%). La mayoría de los motivos indeterminados son restos de pintura que no definen ninguna forma o figura



identificable, a pesar de que todas las imágenes han sido procesadas con el uso del software *Dstretch-ImageJ (DecorrelationStretch)* (Harman 2008). La mala preservación de las pinturas se explica en los procesos que se detallan más adelante. En la Tabla 2 se sintetiza esta información y se presentan las frecuencias de motivos para cada uno de los sitios en particular.

Alero	Categoría	Total
ABL1	Abstracto	73
	Figurativo	228
	Indeterminado	71
Total ABL1		372
ABL3	Abstracto	18
	Figurativo	139
	Indeterminado	47
Total ABL3		204
ABL5	Abstracto	5
	Figurativo	36
	Indeterminado	15
Total ABL5		56
ABL6	Abstracto	2
	Figurativo	2
	Indeterminado	1
Total ABL6		5
ABL7	Abstracto	5
	Figurativo	7
	Indeterminado	1
Total ABL7		13
Total General		650

Tabla 2: Tipos y cantidades de motivos por sitio.

Se identifican motivos simples (n= 480, 73,85 %) y compuestos (n= 170, 26,15%). Cabe aclarar que entre estos últimos se han identificado casos que incluyen desde dos hasta 20 elementos. Si se suma la totalidad de representaciones se alcanza la cantidad



de, al menos, 1129 elementos para el conjunto de los cinco sitios de la Quebrada de Ablomé. Dado los cuantiosos casos de deterioro registrados en todos los sitios (con excepción de ABL 6 y ABL 7), se puede asumir que el número de representaciones fue mayor aún.

Entre los motivos abstractos (n= 103), se destacan las líneas rectas (n= 24) y las quebradas (n=16) además de los trazos (n= 14). Hay figuras geométricas simples como círculos, triángulos, cuadrados y rectángulos (n=18). En menor cantidad se registran: líneas curvas (n= 8), puntos agrupados (n= 6), líneas con apéndices (n= 5), líneas en zigzag (n= 4), líneas cruzadas (n=2) y en casos únicos se identifican: punto, líneas paralelas, combinación de líneas en zigzag y puntos, óvalos y semicírculos simples y dobles.

Estado de Preservación

El estado de preservación de los sitios con pinturas es, por lo general, malo. El mismo varía según el mayor o menor reparo de los soportes, por un lado y al grado de exposición a la acción vandálica, por el otro. Por ejemplo ABL5, si bien presenta baja visibilidad desde el exterior tiene fácil acceso desde el agua. Muestra serios daños ocasionados por la acción humana, tales como grandes desprendimientos de sectores de la pared con pinturas. En el sector interior del alero las pinturas se presentan con gran nitidez debido al resguardo natural, por lo contrario las pinturas del sector exterior se encuentran muy desvaídas.

Por su parte, la mayor parte de las pinturas de ABL1 se hallan en un estado muy desvaído a causa de la intensa insolación. Contrariamente los dos sectores de techo presentan representaciones mucho más nítidas. Este sitio es el que se encuentra en estado más vulnerable en comparación con los demás debido a su fácil acceso y a la alta visibilidad que posee. Hasta hace pocos años el sitio recibía una alta carga de visitantes los fines de semana que se manifiestan en grafitis y cortes de roca con pinturas. Por último ABL 3, debido a su baja visibilidad y a localizarse a mayor distancia del espejo de agua, es el sitio menos vulnerable a las acciones vandálicas, si bien también registra grafitis.



Tonalidades y superposiciones de motivos

Se registran mono, bicromías y se destaca un solo caso de tricromía (ABL6). Entre los tonos, registrados con la Tabla *Munsell Color Chart*, figuran como predominantes el blanco (5YR8/1), blanco rosado (5YR8/2) y rosado (5YR8/3 y 5YR8/4), de excelente estado de conservación en comparación con las restantes tonalidades, el gris (5YR5/1), gris oscuro (2.5YR4/0 y 5YR 4/1) y gris muy oscuro (2.5YR3/0 y 5YR3/1). En menores proporciones, el amarillo rojizo (5YR7/6), rojo (10R5/6), amarillo (10YR8/6) y negro (5YR8/2.5).

Entre las bicromías registradas en ABL 3 sobresale un caso notable: se trata de una hilera de seis figuras de camélidos alineados y unidos por una cuerda al cuello en gris oscuro. La cabeza de estos animales se representa en blanco pero las orejas, el ojo y los dientes - excepcionalmente identificados con el *Dstretch-ImageJ* - repiten la tonalidad de los cuerpos (Figura 3C). La única tricromía se encuentra en ABL6, se trata de una figura humana con su cuerpo y rostro de frente, con dos brazos que llevan una vara emplumada gris con siete penachos de plumas que en sus extremos presentan puntos amarillos. La vestimenta del personaje es gris con detalles en blanco al igual que sus tobilleras. El tocado está formado por nueve largas plumas bicolors en negro y amarillo.

Una particularidad de los sitios analizados es la escasa cantidad de superposiciones. En ABL1 se registran cuatro casos, y tres en ABL3. En ABL1 una hilera de tres camélidos de cuerpo cuadrangular corto e indicación de autopodios en las extremidades unidos por un lazo en amarillo rojizo y precedida por una figura humana se superpone, por un lado, a dos camélidos muy desvaídos y por el otro, a un escutiforme apenas visible. Sobre la misma unidad topográfica, un escutiforme negro cubre en varios sectores a una serie de alineaciones de puntos blancos, y por otro lado a un trazo ancho en blanco.

En ABL3 se ha documentado una hilera de camélidos blancos cuyas extremidades, en algunos casos, se superponen sobre el tocado de una serie de figuras humanas triangulares. Además, un motivo de camélido rojo se encuentra sobre otro camélido de cuerpo cuadrangular en blanco en una porción del soporte sumamente deteriorada. Cabe destacar que las superposiciones, además de escasas, son poco diagnósticas. La excepción se da en ABL1 con la doble superposición de la hilera de llamas con



indicación de autopodios y personaje-guía sobre motivos muy desvaídos que supone una diferencia temporal considerable entre la ejecución de la figura superpuesta y las dos que subyacen. Las restantes superposiciones conducen a considerar al conjunto de pinturas como una ejecución acotada en el tiempo.

Camélidos

Entre los motivos figurativos (n= 412), prevalecen las figuras de camélidos. Estos registran una amplia variabilidad interna, particularmente en el diseño de su figura, no obstante, en todos los casos parecen representar llamas (*Lama glama*). Predomina la figuración en forma aislada (n= 107), seguidas por las alineadas (n= 21) y, en último término, por las agrupadas (n= 7). Algunas figuras, aisladas o alineadas, aparecen con indicación de atadura al cuello (n= 5) y otras se representan conducidas (con indicación de atadura) o precedidas por una figura humana.

Un caso destacado es el de ABL5 donde la figura de una llama con diseños internos está sujeta por una figura humana femenina (Figura 3D). Otro ejemplo notable es el descrito anteriormente, donde una hilera de seis llamas con indicación de dientes y unidas por el cuello por una soga, que aparenta estar en movimiento debido a la ondulación que presenta, están dirigidas por una figura humana vista de frente con ricos atavíos, con tocado emplumado y portando arco (Figura 3C). Otro caso destacado en ABL3 es la escena integrada por dos llamas (con indicación de sexo) que, a pesar de estar maniatados (cuello-manos), se hallan parados sobre sus patas traseras y enfrentados en actitud de pelea (Figura 3B). Por último, otra figura singular del mismo sitio (ABL3) es la de una llama echada con las patas cruzadas que supuestamente indica la atadura conjunta de las manos y las patas del animal (Figura 3A). Todos estos ejemplos manifiestan claramente escenas de control del animal y remiten a la representación de rebaños y caravanas (Martel 2011; Podestá *et al.* 2016b).

En cuanto a las formas, el canon más abundante es el de un perfil bidimensional de contornos rectilíneos con indicación de dos patas con o sin representación del autopodio. Predomina la forma de los cuerpos de tratamiento plano de morfología cuadrangular de cuerpo corto o más largo. Figuras de la llama con representación de vientre curvo son excepcionales, también existen algunos casos aislados con cuatro patas y con una pronunciada curvatura en el vientre. Los casos de llamas con diseños

internos (n= 7), aparecen en forma aislada o agrupada y, en ocasiones, como la mencionada, en compañía de una figura femenina (ABL5) (Figura 3D). Las figuras de este tipo son abundantes en ABL5, si bien también aparecen casos aislados en ABL1 y ABL3. Los diseños internos consisten en dos líneas paralelas de triángulos dispuestas horizontalmente en el interior del cuerpo del animal. El contraste se logra a través del uso del blanco y del negro (Figura 3D). Cabe aclarar que hay varios casos de figuras de camélidos con extremidades con indicación de autopodio como la descrita para una de las superposiciones (Figura 3B y D).

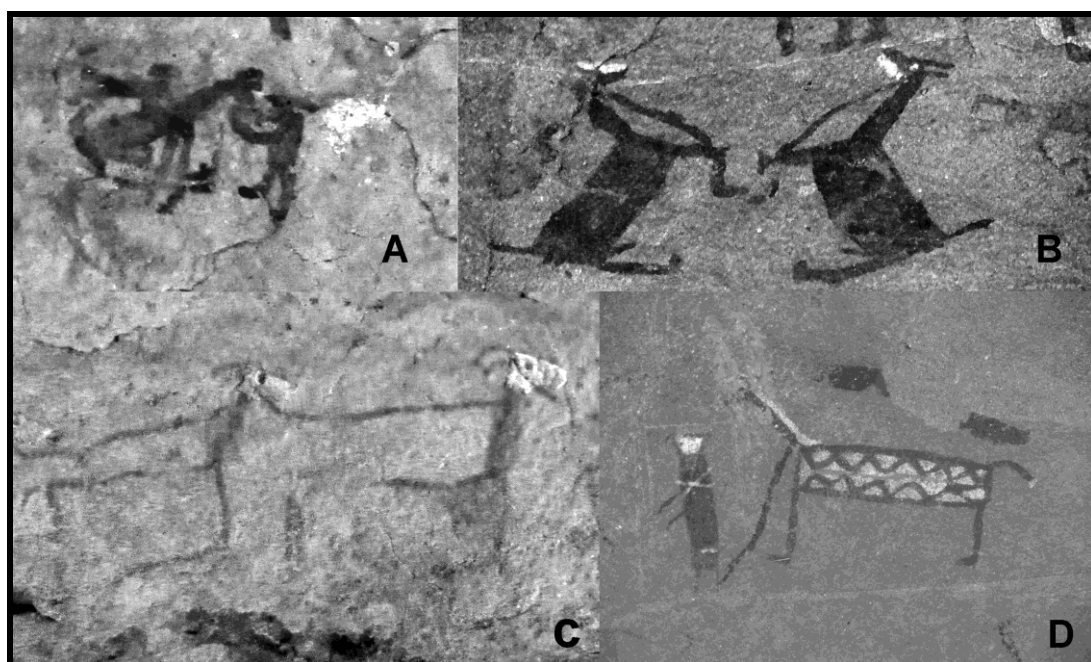


Figura 3: A. Figura de llama echada con las patas cruzadas y dos figuras humanas (ABL 3); B. Llamas enfrentadas con indicación de sexo, observar la presencia de testículos (ABL 3); C. Escena de caravana (ABL 3); D. Figura femenina y llama con diseños internos y atadura (ABL 5).

Otros zoomorfos

El repertorio de mamíferos, además de los camélidos, se completa con la figura del felino que aparece en forma aislada (N= 4). Posiblemente representen al *Felix concolor* o a la *Panthera onca*. Por lo general son de cuerpo macizo, de forma cuadrangular un tanto oblonga, orejas y patas cortas. El rasgo felínico más típico está dado por la larga cola enroscada en espiral. Se destacan dos figuras casi idénticas en ABL1 y ABL3. En



el caso de los suris hay solo tres figuras de las cuales una participa en una escena de caza junto con dos figuras humanas que apuntan sus armas hacia el animal. Llama la atención la inusual morfología de esta ave ya que está representada con el cuerpo rectangular y las dos patas separadas en forma similar a la figuración de un camélido. La presencia de alas desplegadas y de tridígitos en los extremos de las patas confirman su asignación como ave (Figura 5A). Asimismo, se registran dos casos de figuras de serpientes: una de ellas esquemática (ABL1) y por lo contrario, la segunda representada en forma natural, de 1 m de longitud, con cabeza triangular negra con delineado blanco y el cuerpo con diseños de rombos realizados con finas líneas blancas también en bicromía negro-blanco. La cola termina con abultamientos que sugieren cascabeles, típicos del género *Crotalus* presente en la región (Falchi 2017) (Figura 6A). Esta figura participa de una escena de sacrificio que se explica más adelante (ABL3). Por último, se observan varios zoomorfos de especie indeterminada (n= 9).

Figuras humanas

Las figuras humanas se destacan por su cantidad y variedad en la Quebrada de Ablomé. La mayoría presenta atributos de jerarquía/poder (tocados de plumas, tobilleras, armas, varas emplumadas y emplumaduras dorsales) (n= 58) y en menor número de casos aparecen sin estos atributos (n= 30). Entre los primeros hay dos ejemplos de figuras con arco, otra de carácter excepcional apunta con una larga vara la silueta de un árbol muy ramificado y sin hojas (Figura 5D). Se identifica también una figura con lazo, dos figuras en actitud de danza y otras dos que portan escaleras, una escena de coito (Figura 5B), cuatro de caza, cinco de enfrentamiento armado y tres de tipo ceremonial. Dentro del tipo figura humana se incluyen cuatro representaciones de cabezas trofeos ensartadas en largas picas bicolors (Podestá *et al.* 2013: Figura 6d; Falchi 2017: Figuras 7 y 8).

Cabe aclarar que en el conjunto de los motivos de figuras humanas (con o sin atributos) se incluyen una variedad de morfologías. Se identificaron tres tipos principales: figuras esquemáticas, siluetas humanas con representación de vestimenta triangular (Figura 4A y 4C) y, por último, de cuerpo rectangular y rostro triangular de frente y extremidades de perfil (Figura 4B). Un rasgo sobresaliente de las pinturas de Ablomé es la identificación del sexo en las figuras humanas. En la única escena de coito

registrada (ABL3), la figura con indicación de sexo masculino lleva el cabello recogido en una coleta y tobilleras, mientras que el otro personaje (femenino) lleva vestimenta con decoración en X en el pecho (Figura 5B). Otro atributo típico del género femenino es el peinado con dos moños hopi. Las figuras de género masculino son las únicas que portan tocados, tobilleras y vara emplumada (Figura 6C).

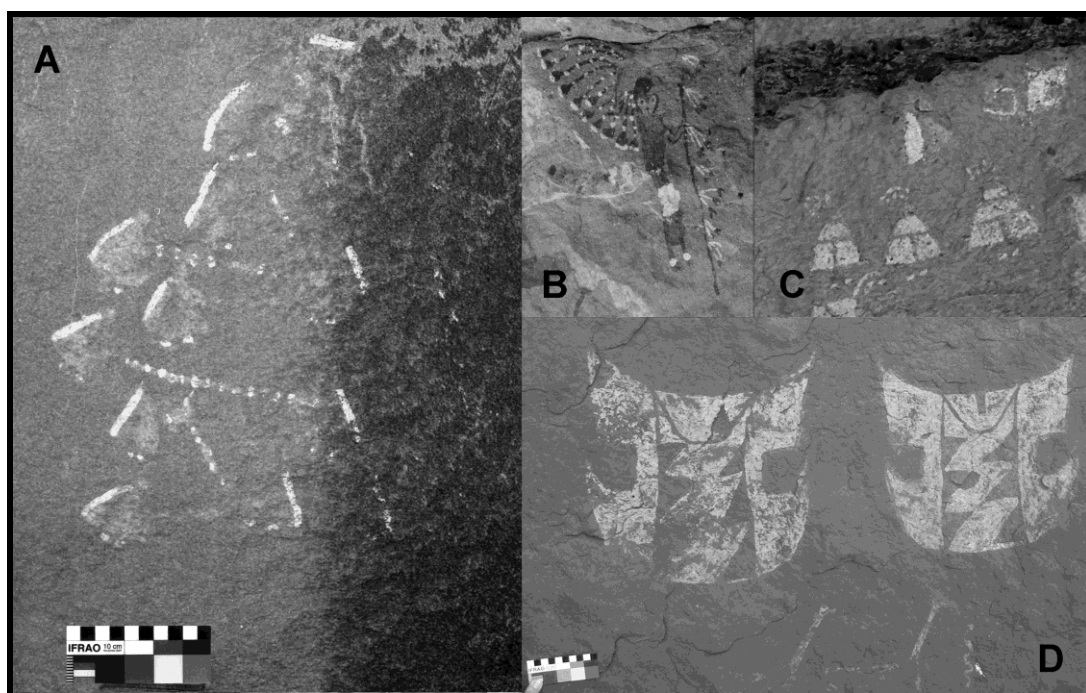


Figura 4: A. Escena de figuras humanas triangulares vistas de perfil con capa y tobilleras, enfrentadas con armas (hacha y lanzas) (ABL 1); B. Figura humana portando vara emplumada (ABL 3); C. Figuras humanas triangulares de frente con tocado y tobilleras (ABL 3); D. Escutiformes con rostros (ABL 7).

Las figuras que portan varas emplumadas -que reiteramos son siempre masculinas- presentan detalles de vestimenta como una faja ancha en la cintura del mismo color que las tobilleras y tocado de hasta once plumas sujetas a un pequeño casquete (Figura 4B). De los ocho motivos de figuras masculinas con varas emplumadas, tres de ellas se presentan en pareja con figuras femeninas (Figura 6C). Se ha relacionado la representación de la vara emplumada con posibles rituales de fertilidad agrícola (Ambrosetti 1903; Falchi 2016).

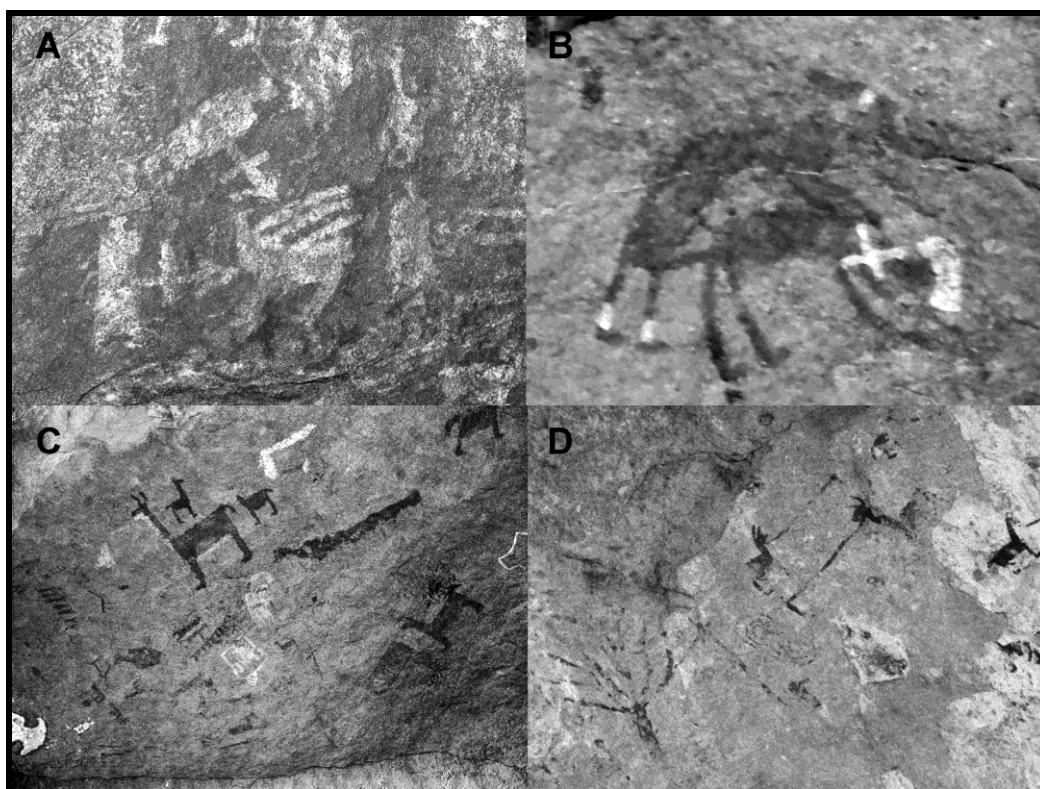


Figura 5: A. Escena de caza de suri (ABL1); B. Escena de coito, personaje masculino con tobilleras y cabello recogido y figura femenina con vestimenta con decoración en cruz y con tocado blanco (ABL3); C. Camélidos agrupados y alineados, y pareja con vara emplumada (ABL1); D. Figura humana con vara apuntando a una representación de árbol y escenas de control animal (ABL3).

Escutiformes

En la Quebrada de Ablomé hay abundantes figuras de escutiformes (n=115) en los cinco sitios con pinturas rupestres (Figura 4D). Los mismos se representan con o sin atributos humanos. Los que no llevan atributos humanos (n= 65) se presentan mayoritariamente aislados (n=56) y, en un menor número de casos, alineados (n= 9). Mientras que los escutiformes con estos atributos (n=50) – nos referimos a la presencia de cabezas y brazos o de atuendos como vestimenta o armas - se registran aislados (n= 45) o alineados (n= 5). Cabe destacar que en ambos casos las proporciones se mantienen similares, si bien siempre predomina la representación aislada. Los escutiformes se destacan por la multiplicidad de diseños internos, característica que lleva a reconocer una vez más que una gran parte de estas representaciones son ejemplares únicos dentro del inventario total de figuras de este tipo. Hasta en los casos en donde a simple vista aparecen dos escutiformes idénticos, como en ABL7, un pequeño rasgo, apenas notable,



hace que una de las figuras difiera de la otra. Esto lleva a pensar en el carácter intencional de esta diferenciación (Figura 4D).

En ciertas ocasiones los escutiformes se destacan por su posición a gran altura sobre el soporte. Es el caso de ABL3 donde se registran estas representaciones a 5 m del piso. En los conjuntos donde se encuentran yuxtapuestos o en proximidad a otro tipo de motivos –y comparten con ellos el mismo campo manual- los escutiformes ostentan un tamaño mayor (no en todos los casos) y alturas más elevadas con respecto a los demás. Existen ejemplos opuestos, como en ABL1, donde los escutiformes ocupan un sector del soporte en plano horizontal (sector techo), a baja altura e invisible desde el exterior. De esta manera presentan un acceso altamente restringido a un número limitado de observadores (4 o 5) que debe recostarse para apreciar los escutiformes y otros motivos asociados. Estas diferencias en el emplazamiento de este tipo de figuras en el espacio plástico es también notable en la microrregión Las Juntas (Podestá *et al.* 2013).

Otros motivos

Como motivo excepcional, en ABL1 se identifica la representación de una montaña. Este tipo de motivo se registra también en el Cerro Cuevas Pintadas (Las Juntas). Mencionamos anteriormente otro motivo peculiar que es la representación de un árbol formando una escena con una figura humana (Figura 5D).

Escenas

La Quebrada de Ablomé se distingue por la gran cantidad de representaciones de escenas, algunas de ellas ya descritas. Atendiendo a la vinculación anecdótica de muchas representaciones, se definieron como escenas 25 motivos compuestos, entendiendo como escena aquellos motivos que entre sus elementos constitutivos se reconoce una acción anecdótica determinada. De esta manera se registraron escenas de caza (n= 4), de enfrentamiento armado (n= 5), de tiro o control del animal (n= 11) y de tipo ritual/ceremonial (n= 3). Como escenas únicas se identificó una conformada por figuras humanas en actitud de danza con pipas o flautas y otra de coito.

La escena más destacada, a la cual se refirieron previamente otros autores (Ambrosetti 1903; Alonso 2000; de Hoyos 2010 y 2012; Falchi 2017) es la del sacrificio humano que se encuentra representada en la parte superior de ABL3. En la

misma interviene la serpiente cascabel, ya descrita, que tiene en sus fauces una figura humana sentada con las piernas recogidas. Otras dos siluetas humanas apuntan sus armas a la cabeza del ofidio y una tercera a la víctima (Figura 6 A y B). Por debajo de la Figura 6B se observa otra figura humana que podría estar portando una cabeza cercenada (¿la de la víctima?). A la izquierda de la anterior escena se destaca otra compuesta por una figura yacente - posiblemente la víctima de la escena anterior- en posición horizontal con los brazos y las piernas extendidos y, aparentemente sin cabeza, rodeada por once personajes, muchos de éstos femeninos (con vestimenta con decoración en X y algunos con peinados de moño hopi), vistos de espalda y con los brazos flexionados, que parecen observar al difunto (Figura 6 C). La escena de las cabezas trofeos ensartadas en largas picas se ubica en proximidad a la secuencia descrita (Falchi 2017: Figuras 7 y 8).

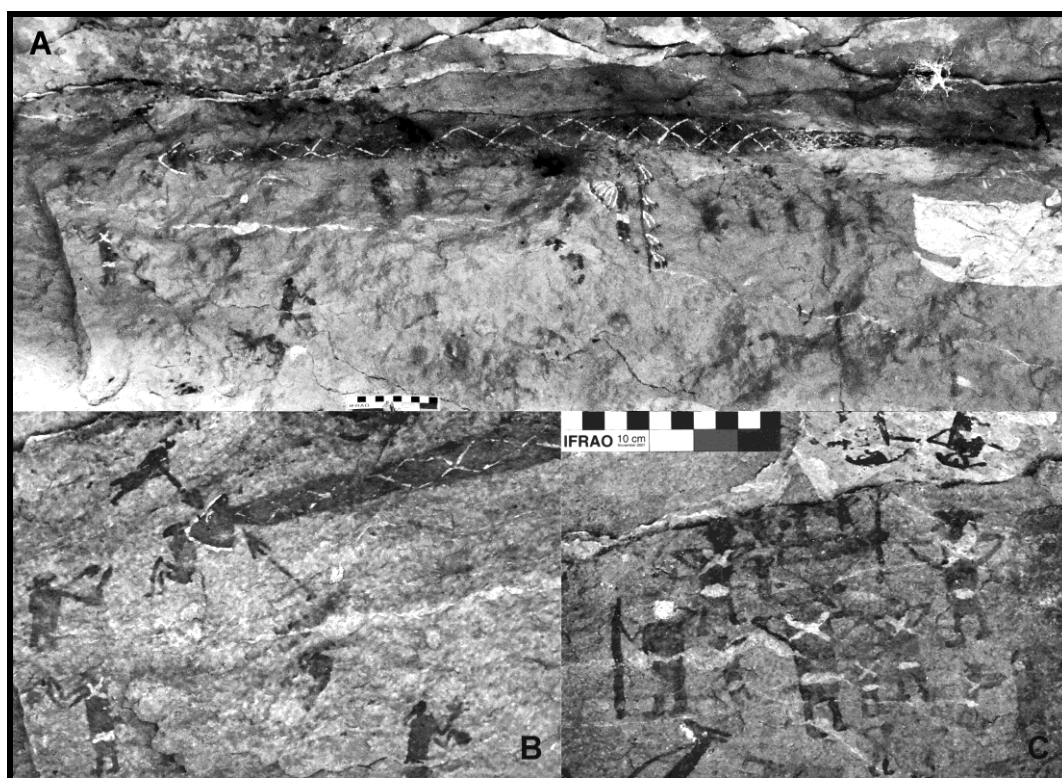


Figura 6: A. Escena de serpiente con figura humana en sus fauces rodeada de atacantes con armas (ABL3); B. Detalle de la escena anterior (ABL3); C. Figuras humanas con indicación de vestimenta, la mayor parte femenina, rodeando figura yacente sin cabeza (ABL3).



Consideraciones finales

El conjunto de las pinturas rupestres de la Quebrada de Ablomé es enteramente asignado al Período de Desarrollos Regionales (PDR) (900-1450 DC). Ante la ausencia en Ablomé de casos de superposiciones de motivos que indiquen diferencias cronológicas apreciables, con la excepción de la indicada para ABL1, la asignación temporal de las pinturas se sustenta en indicadores iconográficos-estilísticos. Gran parte de los tipos de representaciones de Ablomé son comparables con los de la microrregión Las Juntas (Podestá *et al.* 2013; Podestá *et al.* 2016a y Podestá *et al.* 2016b), por un lado, y con los de los sitios de regiones vecinas: Cafayate (Ledesma y Subelza 2014) y Valle Encantado (Martel 2011), por el otro, todos ellos con una presencia masiva de conjuntos rupestres asignados al PDR. Resulta de interés destacar que los autores mencionados ya habían indicado la conexión de estas localidades con el Sur del valle de Lerma tanto en tiempos prehispánicos como históricos.

La asignación de las pinturas al PDR se sustenta también en las prospecciones efectuadas por Navamuel a lo largo de la quebrada que dieron por resultado la presencia de gran cantidad de cerámica Santa María bicolor, Santa María tricolor y Santa María tosca procedente del cerro Del Fuerte (o El Fuerte) (Alonso *et al.* 2000). A este material cerámico se suma el recolectado por algunos pobladores locales, también de asignación tardía. Es de destacar que gran parte de la evidencia arqueológica de la región ha desaparecido con la inundación del valle de Guachipas, luego de la habilitación de la presa-embalse Gral. Belgrano (Cabra Corral).

Las representaciones de escutiformes, presentes en todos los sitios de la quebrada, constituyen uno de los indicadores temporales más conspicuos para asignar el arte rupestre al PDR. Como ha sido detallado en otros trabajos, el escutiforme se correlaciona con el mismo tipo de motivo que aparece en soportes muebles tales como las calabazas pirograbadas, placas y discos de bronce, trompetas y peines de hueso, además de los casos de alfarería, especialmente de urnas santamarianas, que fueron recuperadas en contextos funerarios con cronologías radiocarbónicas bien establecidas, todas ellas posteriores a los 1000 años de la era (Podestá *et al.* 2013, 2016a).

La relevancia de los escutiformes está dada no solo por la belleza plástica de estas representaciones sino también por la calidad técnica de su ejecución. En su conjunto, ambas microrregiones (quebrada de Ablomé y Las Juntas) concentran la mayor cantidad



de estas figuras dentro de los Andes del Sur (Podestá *et al.* 2013). La variabilidad de los escutiformes es una característica común a todo el departamento de Guachipas. La mayor parte de estas representaciones son ejemplares únicos y esta singularidad se traduce no solo a través de la forma del escutiforme sino fundamentalmente por la variabilidad de sus diseños internos. Esta característica de exclusividad también ha sido señalada por Nastri (2005) cuando se refiere a la decoración de las urnas santamarianas de los Valles Calchaquies. Afirma que todas las piezas en principio parecen iguales pero que, en realidad, no lo son. Varían los tipos, la cantidad y ubicación de los motivos, así como también la simetría y las “imperfecciones” que aparecen en la decoración de las urnas (Nastri 2005: 8). Esta última observación del autor nos interesa especialmente en relación con los dos escutiformes de ABL7 en los cuales se advierten pequeños rasgos que diferencian dos figuras que en una rápida observación parecen idénticas (Figura 4D).

La imaginería de camélidos en su conjunto que remite tanto a la práctica de pastoreo local como del caravaneo, se asemeja con la de la subregión Guachipas y la de regiones próximas como Valle Encantado y Cafayate (Martel 2011; Ledesma y Subelza 2014, respectivamente). Como se mencionó, muchas de las figuras de llamas de la quebrada tienen representados autopodios, rasgo que identificamos como incaico en la microrregión Las Juntas con respecto a las llamas de cuatro patas en el sitio Las Planchadas (Podestá *et al.* 2016b) y de dos extremidades en Río Pigua 1 (Falchi *et al.* 2018). Ante la ausencia de mayor evidencia acerca de la imaginería incaica en Ablomé, por el momento las figuras de camélidos con autopodios se insertan de manera general dentro del repertorio de motivos del Tardío. El caso de la superposición descrita marca una diferencia temporal considerable entre estos camélidos con respecto a las pinturas muy desvaídas que se encuentran por debajo.

Por su parte, las representaciones humanas de diversas morfologías y actitudes, representadas en Ablomé, también presentan similitudes con las descritas para las regiones cercanas anteriormente mencionadas. Por lo contrario, las figuras humanas masculinas que portan la vara emplumada, que en ocasiones aparece con su pareja de sexo opuesto, son exclusivas de Ablomé. Éstas, conjuntamente con los escutiformes, pueden considerarse motivos con alto contenido simbólico y emblemático. Ambos tipos de representación remiten a individuos con poder que ostentaron la más alta jerarquía



durante el Tardío en el Noroeste argentino: mientras que los escutiformes se asociarían con los guerreros, las figuras con vara emplumada estarían relacionadas con individuos que practicaban ritos de fertilidad (Falchi 2016; Podestá *et al.* 2016b).

Una de las mayores dificultades a la hora de realizar la descripción y el análisis de los motivos rupestres de Ablomé fue la comprensión de los vínculos de acción entre las representaciones para, de esta manera, poder determinar los casos de escenas. Mencionamos la importancia que estas adquieren en la quebrada, en algunos sitios como en ABL3 da la impresión de estar describiendo una historia con todos sus episodios representados en simultáneo. El contenido anecdótico y narrativo de las escenas de Ablomé es poco frecuente en otros sitios del Noroeste argentino. Hemos remarcado el carácter único de una macro-escena en ABL3 que consiste aparentemente en un sacrificio ritual en el cual interviene una gran serpiente cascabel, el grupo de personajes que rodean a la figura yacente y el conjunto de cabezas cercenadas incrustadas en picas, estas últimas de clara estilística santamariana (Nastri 2005). Como acotación, cabe mencionar el hallazgo de cabezas trofeo en Pampa Grande por Ambrosetti (1906) (ver también Falchi 2017).

No menos ilustrativas son otras escenas, por ejemplo las de ABL1 que, a pesar del deterioro que han sufrido, muestran otros ejemplos significativos donde aparecen figuras humanas en actitud de danza con pipas o flautas y escenas de enfrentamiento con representación de armas (hachas y lanzas), para solo retomar algunos de los ejemplos ya mencionados.

Los sitios incluidos en esta presentación constituyen un conjunto particular no solo por los detalles y la variedad de sus representaciones rupestres sino también por la riqueza iconográfica de las escenas representadas. Algunas de ellas, como las de tipo ritual, permiten aproximarse como ninguna otra evidencia arqueológica, a aspectos del mundo simbólico durante el Tardío en el Noroeste argentino, tema que se ampliará en futuras contribuciones. Este primer acercamiento al arte rupestre de Ablomé no hace más que confirmar el potencial de la región para continuar con las investigaciones y abrirnos nuevamente al desafío de la ritualidad andina.



Agradecimientos

A todos los que colaboraron en los trabajos de relevamiento de las pinturas de Ablomé; Diana Rolandi, Mirta Santoni, David Guzmán, Guadalupe Romero y Anabella Vasini. A Raúl Mahr, verdadero impulsor de la investigación en la Quebrada de Ablomé, por su apoyo logístico. A la Policía Lacustre de la provincia de Salta por los traslados. A Gimena Conforti por la confección de la cartografía y a Marcelo A. Torres por su incansable ayuda con el armado de las figuras. Por último reconocemos las observaciones de Rossana Ledesma.

Referencias bibliográficas

- ALONSO, R. N., E. NAVAMUEL, y E. TARUSELLI. 2000. *Cabra Corral. Geología-Arqueología-Historia*. Salta: Gráfica Editora.
- AMBROSETTI, J. B. 1903. Cuatro pictografías de la región Calchaquí. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 56: 3-13.
- AMBROSETTI, J. B. 1906. Exploraciones arqueológicas en la Pampa Grande (provincia de Salta). *Publicaciones de la Sección Antropológica*, Facultad de Filosofía y Letras N°1: 1-199.
- BERTONATTI, C. 2014. Guión museográfico y apoyaturas sugeridas para un Centro de Interpretación sobre “Las pinturas rupestres de Guachipas”. Inédito.
- de HOYOS, M. 2010. La Bodega, un espacio plástico en el oriente de Salta. En Bárcena, R. y H. Chiavazza (eds.), *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo V*: 2077-2082.
- de HOYOS, M. 2012. Cuerpos imaginados. Variaciones en la representación de la figura humana en el arte rupestre de la zona Valliserrana del Noroeste argentino. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- FALCHI, M. P. 2016. La representación de la vara emplumada. Ceremonias y rituales en el arte rupestre de Guachipas, Salta (Argentina). En Oliva, F., A. Rocchietti y F. Solomita (eds.), *Imágenes Rupestres: lugares y regiones*. Rosario: Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario: 209-217.
- FALCHI, M. P. 2017. Reflexiones acerca del sacrificio. Una aproximación a través del análisis del arte rupestre de sitio Ablomé 3 (Guachipas, Salta), *Revista Fragmentos*



- del pasado - Do Passado* N°3. Buenos Aires. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Pp.11-26
- FALCHI, M. P. y M. M. PODESTÁ. 2014. *Los colores de la prehistoria*. Buenos Aires: AINA- UNESCO.
- FALCHI, M.P., M. A. TORRES y L.A. GUTIERREZ. 2018. A orillas del Pircua. Representaciones rupestres en el sitio Río Pircua 1 (Guachipas, Salta), *Arqueología* 24. Tomo 24 (1):191-202.
- HARMAN, J. 2008 [2005]. Using Decorrelation Stretch to enhance rock art images. <http://www.dstretch.com>
- INFORME INAPL. 2011. *Investigaciones arqueológicas en la Quebrada de Ablomé, Guachipas, provincia de Salta. Argentina*. Inédito.
- LEDESMA, R. E. y C. M. SUBELZA. 2014. *Arqueología de Cafayate, Salta: un enfoque a través de su cerámica y arte rupestre*. Salta: Editorial Universidad Nacional de Salta.
- MARTEL, A., 2011. El espacio ritual pastoril y caravanero. Una aproximación desde el arte rupestre de Valle Encantado (Salta, Argentina). En Núñez A., L. y A. E. Nielsen (eds.) *En Ruta. Arqueología, historia y etnografía del tráfico sur andino*. 111-149. Argentina., Encuentro Grupo Editor: 111-149.
- MUNSELL SOIL COLOR CHARTS, 2012 *Munsell Color*. Maryland. Macbeth Division. Edition
- NASTRI, J. 2005. El simbolismo en la cerámica de las sociedades tardías de los Valles Calchaquíes (siglos XI-XVI). Tesis de Doctorado. Inédita. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- PODESTÁ, M. M. 2011. Las investigaciones arqueológicas de las pinturas de la Quebrada de Ablomé, dentro del marco del Programa de Documentación y Preservación del Arte Rupestre Argentino. Presentación a las Jornadas El arte rupestre de Ablomé: Preservación, Conservación y Puesta en Valor (Coronel Moldes, 5-6 de septiembre de 2011).
- PODESTÁ, M. M., D. S. ROLANDI, M. SANTONI, A. RE, M. P. FALCHI, M. A. TORRES y G. ROMERO. 2013. Poder y prestigio en los Andes centro-sur. Una visión a través de las pinturas de escutiformes en Guachipas (Salta, NOA). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 18 (2): 63-88.



- PODESTÁ, M. M., A. NIELSEN, D. ROLANDI, M. SANTONI, M. A. TORRES, M. M. VÁZQUEZ, J. MARIANSKY y D. GUZMÁN. 2016A. Arqueología de la localidad Cerro Cuevas Pintadas, Guachipas, Salta. Una puesta al día de las investigaciones. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Serie Monográfica y Didáctica* Vol.54: 149-155.
- PODESTÁ, M. M., A. RE, G. ROMERO y D. ROLANDI. 2016b. El sitio Las Planchadas dentro del conjunto de pinturas rupestres de la microrregión Guachipas, Salta. En Oliva, F., A. Rocchietti y F. Solomita (eds.), *Imágenes Rupestres: lugares y regiones*. Rosario: Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario: 231-246.
- ROLANDI, D., M. M. PODESTÁ, M. SÁNCHEZ PROAÑO y A. RE. 2002. Procesos de deterioro y diagnóstico del grado de preservación de sitios con pinturas rupestres: el caso de Las Juntas (Guachipas, Prov. de Salta). En Taboada Téllez, F. y M. Strecker (eds.), *Documento y registro del Arte rupestre. Contribuciones al Arte Rupestre Sudamericano* 6: 94-108.
- SANTONI, M. 2011. Los sitios con pinturas de Ablomé. Presentación a las Jornadas El arte rupestre de Ablomé: Preservación, Conservación y Puesta en Valor (Coronel Moldes, 5-6 de septiembre de 2011).
- SANTONI, M. y D. GUZMÁN. 2008. Informe del Museo de Antropología de Salta. Inédito.
- TURNER, J. C. y R. MON. 1979. Cordillera Oriental. Córdoba, *Actas del Segundo Simposio de Academia Nacional de Ciencias de Córdoba I*: 57-95.

Fecha de recepción: 24/04/2017

Fecha de aceptación: 02/11/2017